

Fundación Antonio Egan - Sandy Point

«Todo te está esperando». (David Whyte)

Guíame, Guíame / Monica Brown: www.youtube.com/watch?v=9ZasFKB6ZTQ

El Evening Telegram del 12 de agosto de 1893 recoge con gran detalle y colorido la llegada de las primeras Hermanas de la Misericordia a la costa oeste de Terranova. En Sandy Point las misioneras recibieron una entusiasta bienvenida, repleta de arcos siempre verdes, coronas, banderas, procesiones y salvas de disparos. La gente misma mostró el entusiasmo y el interés más ilimitados por la llegada de las monjas y se agolpó en torno a ellas a su manera sencilla como precursoras de grandes bendiciones futuras para este lugar. El periódico afirmaba además que las monjas se harían cargo de la escuela pública inmediatamente después de las vacaciones de verano, y que había planes para abrir una rama de educación superior en un futuro próximo.



Sor Mary Antonio Egan, la fundadora del primer Convento de la Misericordia en la costa oeste de Terranova, sin duda habría asentido con la cabeza al sabio comentario del poeta David Whyte sobre la vida. La llamada de la misión a finales del siglo XIX la llevó del comfortable entorno académico y cultural de la vida conventual y el ministerio en Providence, Rhode Island, a un entorno extranjero y duro, con estructuras educativas y sociales muy rudimentarias. Fue en este ambiente de penuria y lucha en Bay St. George, Terranova, donde la hermana Mary Antonio y sus compañeras dieron a luz un sueño que cambiaría sus vidas Fundación Antonio Egan - Sandy Point

Reflexión: Al recordar mis años de vida y ministerio en la Misericordia, ¿de qué estoy agradecido?

Sed por Mary Oliver

Idioma Original Inglés

***Otra mañana y me despierto con sed de la bondad que no tengo.
Camino hacia el estanque y durante todo el camino Dios nos ha dado
lecciones tan hermosas.***

***Oh Señor, nunca fui una alumna rápida sino que me enfurruñaba y
encorvaba sobre mis libros pasada la
hora y la campana; concédeme, en tu misericordia, un poco más de
tiempo.***

***El amor por la tierra y el amor por ti mantienen una larga conversación
en mi corazón.***

***Quién sabe qué sucederá finalmente o adónde seré enviado, pero ya
he
muchas cosas, esperando que me digan que no empaque nada,
excepto las
oraciones que, con esta sed, voy aprendiendo poco a poco.***

***Al leer el poema «Sed» de Mary Oliver, ¿cómo se ha enriquecido mi
vida con las vidas de aquellos a quienes he servido?***

Play: El Suscipe:

<https://www.mercyworld.org/library/the-suscipe-of-catherine-mcauley/>

